

El país entero escuchó al ex Presidente de todos los chilenos, Frei

De Arica a Magallanes, el pueblo escuchó anoche la palabra del ex Presidente de todos los chilenos, Eduardo Frei. Su discurso, de más o menos media hora, se transmitió por una cadena nacional de radioemisoras, desde las 21.30 horas. Con voz serena, aunque emocionada en algunos pasajes, Frei expresó:

"CHILE ESTA VIVIENDO EN UN ESTADO DE PROFUNDA PREOCUPACION"

1 POR las más legítimas razones, tanto de orden personal como públicas, desde que dejé el Mando Supremo de la Nación he guardado silencio. El silencio sería explicable si el país viviera el pacífico y normal desarrollo de un proceso político, cualesquiera fueran su orientación u objetivos. Desgraciadamente no es así. Chile está viviendo en un estado de profunda preocupación, para decir lo menos. Si el proceso señalado permitiera a los chilenos vislumbrar claramente su futuro como comunidad y como Nación, muchas de las medidas que se están adoptando las entenderían como el precio necesario de un gran paso hacia el porvenir, aunque tuvieran graves discrepancias o justificadas reservas sobre su orientación ideológica y política.

Creo esto porque tengo la conciencia de que en Chile existe, no sólo intacta sino también viva y activa, la capacidad de la comunidad entera para enfrentarse a cualquier circunstancia, por difícil que sea, para crear, en la convivencia y en el diálogo constructivo, el camino para las transformaciones indispensables, que en distinta medida todos reconocemos y, más que eso, deseamos.

LAS TRANSFORMACIONES, UNA REALIDAD NECESARIA

No nos alarma que se afecten a quienes representan intereses o privilegios, que nunca hemos defendido, que, por lo demás, fueron ayer tan implaceables para criticar y oponerse a un Gobierno que realizaba las reformas dentro de la ley, como sumisos y obsesivos son hoy.

Nuestras vidas han sido una constante lucha por la justicia, por defender y perfeccionar la democracia, por abrir al pueblo nuevos caminos. Y toda la propaganda y la insidia organizada no podrán jamás destruir la inmensa tarea de desarrollo social y económico que realizamos, y de lo cual es testigo el país entero.

Pero no es este el debate que hoy está en la conciencia del país y que abre tantos y tan profundos interrogantes en la gran mayoría de los chilenos y que en muchos llega hasta la angustia y el temor. El chileno piensa hoy de qué manera serán afectadas su vida y su porvenir y hasta qué punto está comprometida su seguridad, su pan y su salario, su trabajo, la educación de sus hijos y hasta su libertad personal.

Una inmensa mayoría se pregunta cuáles serán las consecuencias inevitables de la política económica que se viene aplicando. **CESANTIA E INFLACION** ¿Podrá la economía chilena resistir las emisiones

tan considerables de dinero que están más allá de todo margen técnicamente aceptable, creando una apariencia momentánea de bienestar? Emitir sin relación al proceso productivo ha resultado siempre fatal en todos los países de la tierra, y en Chile tenemos al respecto más de una experiencia. Si fuera tan sencillo financiar imprimiendo billetes ¿por qué no se le pediría a los gobiernos del mundo, sean comunistas o capitalistas, que deberían cerrar sus Escuelas de Economía y venir a estudiar aquí esta fórmula asombrosa.

Si a esto se agrega un aumento tan enorme de los gastos públicos y previsionales, de los impuestos y de otros rubros, es inevitable pensar que así no se podrá frenar la inflación, sino que ésta continuará artificialmente por ahora, alterando con presión irresistible la elección o en todo caso en un futuro más o menos próximo.

No es un misterio para nadie que se han paralizado las inversiones, que no se instalan nuevas industrias ni se amplían las existentes; y que son incontables las que caminan hacia su liquidación; mientras pasan ya cinco meses sin que se inicie el nuevo Plan Habitacional ni se dé comienzo a nuevas Obras Públicas. Por el contrario, en Santiago, por ejemplo, ha disminuido notoriamente el ritmo de ejecución.

En estas condiciones resulta incuestionable que la amenaza de la cesantía, que ya se hace presente en forma alarmante, golpeará cada día con mayor fuerza los hogares de todo Chile. Actualmente el número de cesantes ha alcanzado el nivel más alto que el país ha conocido desde la gran crisis de 1930, que fue mundial y cuyas causas externas eran incontrolables por nosotros.

AGRICULTURA Y ALIMENTACION NACIONAL

A esto se agrega la forma en que se está actuando en el sector agrícola. Fuimos nosotros los que iniciamos la reforma agraria y el país sabe los ataques que recibimos por ello. Pero no creo que el asalto, el temor y el atropello, muchas veces organizados por grupos

extraños a los campesinos, sean el método adecuado para llevarla adelante, tanto más cuando con estos procedimientos se están destruyendo los mejores planteles productivos, con daño irreparable para el país.

La reforma agraria que sustentamos tenía como objetivo transformar al campesino en propietario, individual, comunitario u organizado en cooperativas, según los casos, y respetar, con limitaciones en cuanto a la cabida, el derecho a trabajar de una gran masa de agricultores, especialmente pequeños y medianos; la inmensa mayoría de ellos hombres de esfuerzo, con iniciativas y conocimientos de los cuales no se puede prescindir sin provocar un desastre. Rechazamos como un experimento fatal convertir los campos en haciendas estatales, que es una forma de colectivizar la tierra y al campesino, reemplazando al antiguo patrón por funcionarios y burocracia.

Esta fórmula ha fracasado en todos los países que la han implantado y sobre ello hay conciencia universal. Por eso nos preguntamos si va a dominar en el Gobierno el criterio de quienes quieren repetir una experiencia que aquí en nuestro continente y en otros ha significado colas, racionamiento, escasez y, en algunos casos, hambre.



EDUARDO FREI M.

Y quienes en la dirección del proceso agrícola con su acción nos llevan a este desastre, tienen la audacia de querer acurrirlos con acusaciones de complots y sabotajes, cuando el único sabotaje lo están haciendo ellos mismos a su propio Gobierno y al país.

En el mundo moderno a nadie asusta la palabra socialismo

3 Y por último creemos que encubrir la realidad económica congelando el precio del dólar al mismo tiempo que se emite y aumentan los costos internos, es una política ya muchas veces intentada con los más dolorosos resultados. ¿Cómo se van a pagar las bonificaciones para mantener las exportaciones? ¿De dónde

van a salir los dineros para que el Estado siga absorbiendo empresas, muchas de ellas medianas y pequeñas, en falencia, sin que existan razones para pensar que su traspaso signifique un mejoramiento en la eficiencia y los costos? ¿Quiénes van a pagar las pérdidas que ya se están produciendo en muchas de esas empresas?

La ilusión de que las máquinas impresoras del Banco Central pueden hacer el milagro o que los impuestos nos van a pagar unos pocos privilegiados, es un mito. La verdad es que esos gastos los pagará fundamentalmente la clase media y el proletariado, porque la economía no vive de ficciones. Por ejemplo, la locomoción ha subido cerca de un 15 por ciento; pero por cada boleto el Gobierno pagará una bonificación al empresario, que en total se calcula en unos 240.000.000 de escudos anuales. El alza real será entonces de más de 40 por ciento, sin evaluar la bonificación en beneficio y otros insumos. El Gobierno no inventa el dinero. Esas sumas las pagará el país y cada chileno, incluso el hombre de provincias, que no utiliza movilización colectiva.

Igual ocurre con la electricidad. Es muy agradable pagar menos en la tarifa; pero la ENDESA tendrá menos recursos para seguir el plan de electrificación y dar trabajo. Si no pagamos en la tarifa, que es algo directo y claro, pagaremos todos la bonificación, ya sea en impuestos, inflación o reducción del nivel de vida. En caso contrario la ENDESA deberá paralizar sus obras.

De esta manera se está distorsionando todo el proceso económico. Son muchos los que temen que esta conducción lleve al país a situaciones muy críticas y a una reducción del nivel de vida de todos los chilenos, en especial de la gran masa de trabajadores. Muchos, al ver tantos contrasentidos, piensan si no se nos lleva deliberadamente y por sus pasos cortados a una crisis que permita en tierra arrasada construir otra forma de sociedad; o se trata de una general ineficiencia para interpretar la realidad concreta del país y sus verdaderas necesidades. Por eso hay un clima general de incertidumbre y confusión.

CONSENSO O CONFLICTO El señor Presidente de la República ha afirmado solemnemente su voluntad de mantener incólume el régimen democrático. No podemos dudar de la palabra del Presidente de Chile. Pero un gobierno está integrado

por fuerzas políticas y hombres que detentan el Poder y toman decisiones en la compleja mecánica del Estado. En el mundo moderno a nadie asusta la palabra socialismo. Por el contrario, Socialista es el gobierno alemán, y lo ha sido varias veces el gobierno inglés, el de Bélgica y Austria. Socialistas son las experiencias de los gobiernos nórdicos. Socialista es la experiencia cubana y socialistas se llaman los países de la Europa Oriental, como Checoslovaquia, Hungría, Polonia y tantos otros, y también usan este nombre algunos estados africanos sacudidos por terribles convulsiones. La palabra cubre muchos conceptos, intenciones y realidades, claramente diversas y a veces profundamente antagónicas.

Lo que importa es saber de cuál socialismo nos hablan, si del democrático, humanista o comunitario, o del monolítico y totalitario; si los cambios que se proyectan son compatibles con el grado de evolución alcanzada por el país; si se quiere proponer un esquema social y económico sobre la base de un consenso mínimo; o si se busca imponer como método y finalidad el conflicto que rompa toda posibilidad de convivencia.

Grupos y corrientes que tienen un alto porcentaje de Poder, no ocultan en sus declaraciones oficiales y en las de sus personeros — y lo que es más importante en sus actos — esa finalidad y propósito de instaurar un régimen que en su esencia hace imposible la democracia como forma de vida.

Por eso hay temor y se siente la amenaza. Y eso ocurre en las poblaciones y en los campos y en todo orden de actividades; en la Administración Pública y en la organización sindical; en las Juntas de Vecinos y en las faenas mineras e industriales; y hasta en las ciudades, donde brigadas uniformadas y armadas se pasean a la vista y paciencia de la autoridad, cuando no con su protección y amparo.

Los medios de comunicación intentan destruir el pluralismo ideológico y en las comunicaciones, a través de mil formas sin violentar aparentemente la ley, y para mayor ironía con declaraciones laudatorias de los ateadados, se van controlando progresivamente los medios de información. El Canal Nacional de Televisión, iniciado y extendido en casi todo el país por la Administración pasada y cuya independencia mantuvimos incólume — de lo cual son testigos todos los chilenos — se está transformando en un instrumento de propaganda política e ideológica. Y cosa que no creíamos pudiera ocurrir jamás en Chile se prohibe en el hecho exhibir una película proyectada en el mundo entero, como si fuéramos una democracia tan débil que hubiera que someterla a tuición y los chilenos tan insignificantes que no pudieran formarse un juicio de lo que vean.

PARLAMENTO Y TRIBUNALES Se habla de terminar con el Congreso e ir a una Asamblea Popular, donde no estará el pueblo; y se pretende insistir en crear los Tribunales Populares que, de aprobarse, implicarían, especialmente en las poblaciones, el control político de las personas y de cada hogar, mujer e hijos, para hacerlos un instrumento de dominio y vigilancia de barrios y manzanas, como está ocurriendo en otros regímenes donde no existe la libertad.

Hemos sido y somos partidarios de perfeccionar las funciones del Parlamento, y sobre todo, de reformar, agilizar y extender la acción de los Tribunales de Justicia, pero rechazamos reformas cuya intención final es anularlos.

Esto y otros múltiples hechos son síntomas suficientes, claramente y profundos para pensar que hay quienes desde el Poder quieren destruir el alma de esta Nación, su mensaje más auténtico y válido, que le ha dado fisonomía propia ante América y el mundo.

RECHAZO A LA SEDICION

5 NO es concebible para nosotros ni el presente ni el porvenir de Chile si no se continúa el pleno desarrollo de ese proceso nacional de transformaciones. Creo firmemente que ese proceso debe llegar, en profundidad, a todas las formas básicas de participación de toda la comunidad, de todo el pueblo. Un nuevo concepto de la vida económica está surgiendo en la conciencia de nuestro país y en todos los países más adelantados del mundo entero, y con mayor urgencia aún

en los países en desarrollo. Es manifiesto que muchas de las antiguas estructuras ya no funcionan, sobre todo en la empresa. Se hace imperiosa la necesidad de una nueva asociación justa, libre y comunitaria entre los hombres que tienen la capacidad y la iniciativa para concebir nuevas actividades y organizarlas, con los que aportan la ciencia y la tecnología superiores y con los trabajadores que les dan vida y realidad y que son hoy los protagonistas principales en las nuevas estructuras.

Pero esa asociación ya no se puede conseguir por medio de una disciplina subordinada y automática, sino a través de una participación consciente, creadora y libre del pueblo en todas las decisiones fundamentales, lo que es incompatible con un centralismo estatista y burocrático.

NATURALEZA DEL CAMBIO

Una transformación de naturaleza tan amplia y profunda no es, ni puede ser, la obra de programas partidistas excluyentes e inmaduros ni mucho menos la obra de ideólogos afiebrados que pretenden realizar aquí sus esquemas, como si Chile fuera una "tabla rasa" donde cualquiera puede escribir según su antojo una nueva historia, con desprecio o ignorancia de lo que somos.

La obra indispensable y urgente de transformación no se puede hacer contra el cuerpo vivo de nuestra na-

tureza. Y eso, porque este país tiene un alma. Un alma irreductible formada durante cuatrocientos años de historia. Un alma que floreció con el brillo de sus valores largamente engendrados en nuestra Independencia y en nuestra República.

Digo esto con una profunda deliberación: creo que Chile, nación libre y democrática, no puede ser atacada en sus ideales básicos, ni desde dentro ni desde fuera. Este pueblo ama la libertad como el aire que respira; y también con igual fuerza la limpieza y lealtad en el trato, que se expresa en la ley, la justicia y la autoridad imparcial.

Chile, una de las más antiguas Repúblicas democráticas del mundo, no está en la situación ni se le puede comparar con pueblos que pudiendo ser más poderosos han vivido bajo el despotismo, o con otros que, salvo períodos fugaces, han vivido bajo dictaduras o dominación política extranjera, o que fueron arrasados

por la guerra y la ocupación, y nunca vivieron la democracia, en la proximidad de potencias que condicionaban militar y políticamente sus vidas.

UN DESAFIO PARA TODOS

Este país se ha hecho a sí mismo, es dueño de la mayor parte de sus recursos naturales, y está en un proceso ya iniciado hace algunos años de recuperar las excepciones que quedaban; un país que ha tenido cuadros profesionales y técnicos para construir su propio desarrollo.

Por eso no se puede jugar con su pasado y su presente. No se puede con ligereza proclamar un rupturismo infantil con todo lo que somos, despreciar nuestra institucionalidad; desplazar la eficiencia y la jerarquía de los conocimientos y someternos al riesgo de la inmadurez del copismo ideológico o de la incompetencia.

Por eso hay latente un gran desafío para todos, para los que están dentro y fuera del Gobierno y, sobre todo, para la juventud chilena.

El país tiene en ella su esperanza. Pero su respuesta, que estoy cierto será nueva y audaz, no puede ser la respuesta de la anarquía, de la violencia, de la desintegración, sino de una visión propia, engendrada en el ser profundo de Chile. No puede ser la tarea de los nuevos "Transplantados", hacia brumas ideológicas, sino la creación vigorosa que nace de lo auténtico, con personalidad propia y no como un reflejo importado. No hay vuelta atrás en la vida, ni siquiera a la esperanza que nosotros vivimos en el Gobierno.

LA DEMOCRACIA CRISTIANA. UNA OPCION

Por eso también un movimiento en el cual he militado la vida entera, la Democracia Cristiana, es en todos los terrenos una voluntad positiva; una voluntad constructiva; una voluntad de progreso y transformación. Una opción y una

(PASA A LA PAGINA 12)

visavis
RESTAURANT
Cocktail-BAR
Torres de Tajarar
Diariamente
Vol au Vent de Champignons naturales.

P.D.C.
justicia y libertad
MARTA MATA
B 13

OPOSICION Y GOBIERNO

4 Si decimos nuestro pensamiento no es por afán de oposición, y muchos menos por entorpecer. Sufrí esa oposición desde el primer día que llegué al Gobierno por quienes me negaron la sal y el agua e hicieron lo imposible para paralizar el Gobierno. No creo que sea patriótico seguir esta política, porque el fracaso de un Gobierno lo paga el país entero. Pero es de la esencia de un país libre manifestar los desacuerdos cuando los hay.

Comprendo que es difícil ser oído cuando recién se inicia un Gobierno, con todo su impulso inicial y cuando no se aprecian aún las consecuencias verdaderas de su política. Sé que los Partidos que están dentro y fuera del Poder tienen grandes posibilidades electorales.

Sin embargo, eso mismo nos obliga a hablar, más allá de las conveniencias personales o de los cálculos políticos, porque el país no termina en una elección. **PRESENTE Y PORVENIR**

No vengo yo a hacer la defensa de mi Gobierno. Sería pequeño e inoportuno. Sé que hay una campaña destinada a borrar lo que hicimos. No nos alarma. Será la Historia, con el tiempo, la que juzgará y desvanecerá tanta mentira y tanta ruindad. Lo que importa hoy es el presente y el porvenir. Tención la más honda convicción de que el país, como ocurre en el mundo entero, necesita seguir realizando transformaciones decisivas en su vida social, política y cultural, capaces de crear nuevas condiciones de vida para todos los chilenos, y para que todos no sólo tengan la posibilidad de la justicia sino un desarrollo comunitario y personal verdaderamente humano.

EL PUEBLO ES TESTIGO Eso fue lo que inspiró mi Gobierno, cuya tarea transformadora el pueblo conoce.

La conoce el poblador y la clase media, que vieron surgir más de 280 mil casas y más de 150 mil soluciones habitacionales; la conocen los padres de familia, que comprobaron un aumento superior al millón de matriculadas, la Reforma Educacional, miles de nuevos edificios escolares, un millón y medio de desayunos y quinientos mil almuerzos diarios y gratuitos. Las madres de familia no olvidan que se llegó a repartir 160 millones de litros de leche al año, ya casi todos producidos en Chile; y en todo el territorio se pueden ver los nuevos hospitales y Centros Asistenciales.

Los campesinos saben que hicimos realidad la Reforma Agraria y sindicalización campesina, que aumentamos sustancialmente sus remuneraciones y que, por encima de todo eso, adquirieron dignidad y presencia en la vida de Chile. Surgió con nosotros la organización popular, las Juntas de Vecinos y los Centros de Madres. Cumplimos con el pueblo y será inútil querer borrar estos hechos. No podría, sin duda, ser ésta sino una primera etapa seguida por otras.

EL PUEBLO ES TESTIGO Eso fue lo que inspiró mi Gobierno, cuya tarea transformadora el pueblo conoce.

Incorporación al Instituto Chileno-Argentino de Cultura



Instantes en que el Presidente del Instituto Chileno-Argentino de Cultura, señor don Sergio Martínez B. hace entrega al destacado poeta argentino Enrique Angel de Renzis, del diploma que lo acredita como miembro del Instituto.

El señor de Renzis es el actual Gerente General de Aerolíneas Argentinas de la oficina Central en Santiago de Chile.

RECHAZO...**(De la Pág. 9)**

alternativa en esta hora de Chile.

Esto tiene gran importancia porque el pueblo reclama el derecho a disponer de diversas opciones y caminos, porque cuando hay un partido o un conjunto de partidos en el Poder y todos los demás son acallados, no queda sino la voz oficial y el silencio.

RECHAZO A LA SEDICION

Y quiero aquí agregar algo. A este Partido, como a todos, puede hacerse mil críticas. Pero nadie se atrevería honradamente a decir que alguna vez se ha visto envuelto en aventurerismos políticos o en forma alguna de golpismo. A ningún hombre honrado puede caberle duda de que la Democracia Cristiana ha estado y estará siempre dentro del respeto a la Constitución.

Son otros los Partidos —y el país los conoce— los que tienen en esta materia un largo historial. Y también saben que algunos grupos de más reciente data sostienen como tesis la destrucción del régimen legal y que no teniendo votos hicieron oposición a mi Gobierno a base de asaltos y atentados.

Si la autoridad tiene antecedentes de complots o sedición, no puede limitarse a denunciarlos sin simultáneamente entregar los antecedentes a la Justicia para que los culpables sean castigados. Y en esto tendrán siempre nuestro respaldo. Pero crea gran inquietud en el país que se hable de complots y sediciones y se cree un clima político que mañana puede servir para encubrir las consecuencias de los errores que se cometan y justificar la persecución a partidos y personas.

Rechazamos este procedimiento, utilizado en otros regímenes para acallar toda forma de oposición y de crítica.

EJERCITEMOS NUESTROS DERECHOS

A los hombres que conducen una nación, a todo el pueblo, les interesa y conviene que exista alguien que pueda levantarse y hablar. Y mucho de lo que está ocurriendo en estos mismos días así lo prueba.

Pero esta lucha no puede ser sólo la de un partido. Es la tarea de todos los chilenos y de todos los partidos, estén donde estén, si quieren trabajar de acuerdo con sus ideas por estos supremos valores.

Es la hora de pensar en

Chile y su destino. Es la hora de usar todos nuestros derechos, y fundamentalmente nuestro derecho a elegir, que es la esencia de la democracia. Ninguna consideración ni temor puede excusar a quienes no lo ejerciten, más aun cuando la autoridad, la ley y las Fuerzas Armadas que ese día controlan el orden público, lo garantizan.

Es necesario que todos comprendan que nuestros derechos legítimos no sólo son respetables sino que existen los medios y las instituciones para que sean respetados.

Todos, cada uno en su medio y condición, están llamados a esta acción legal y democrática. En los sindicatos, en las Juntas de Vecinos, en los Colegios Profesionales y en la vida misma de la nación, porque tengo la certidumbre de que nuestro Chile es de la clase de países que en las dificultades crece y no se rinde; y no será de los que se lamentan, y menos de los que lo abandonan, sino de los que tienen valor y permanecen en su tierra.

Por eso hablo. No por el afán de criticar, sino movido por una convicción y un deber. He expuesto mis ideas con claridad, pero también con respeto y sin sombra alguna de odio.

ATAQUES ODIOSOS

Tengo la seguridad de que esta intervención mía desencadenará una nueva ola de insultos y calumnias. Durante estos meses he soportado en silencio el ataque sistemático y organizado a mi persona y a muchos de los que me acompañaron en el Gobierno. Diarios, radio y cierta propaganda electoral parecerían no tener otro objetivo. En nada se detienen. No dan razones, porque lo que tratan es de aniquilar a las personas, para lo cual no se titubea en

usar las mentiras más descaradas y la mayor procacidad en el lenguaje, como si lo popular se confundiera con la grosería. Pero una vez más se engañan los que creen halagar al pueblo tratando de envilecerle.

PENSEMOS EN CHILE Y SU DESTINO

Chile es un país fuerte y sólido, más que por el número de habitantes por la calidad de sus hombres y mujeres, por su espíritu libre y por su voluntad democrática.

Este país no puede desafiarse por el camino de las pasiones desatadas. Tiene nuestra Patria enormes reservas morales. Hoy más que nunca cuentan los valores espirituales, el equilibrio y el buen sentido del pueblo, del campesino, del poblador y de incontables trabajadores. Y sobre todo de la mujer chilena, que significa un baluarte en el hogar y que nos da cada día una lección de valor, desinterés y generosidad.

No podemos destruirnos unos a otros en la sospecha y la acusación constantes. A nadie le negamos su patriotismo ni estamos para crear dificultades.

Siempre habrá de parte nuestra audiencia y comprensión para los grandes objetivos nacionales y populares, que superando el partidismo nos haga sentir a todos miembros de nuestra comunidad nacional.

Pero nadie nos podrá impedir que cumplamos nuestro deber al formular sin vacilaciones nuestras críticas y decir al pueblo con decisión que estamos dispuestos a combatir cualquier forma de totalitarismo que se pretenda establecer en nuestra tierra, que se ha consagrado, no en las palabras sino en su Historia y para siempre, como "la tumba será de los libres o el asilo contra la opresión".

